

EL SABER PEDAGÓGICO INDÍGENA EN EL TERRITORIO NACIONAL VENEZOLANO

AUTOR: Nelson Herrera Blanco¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: nelsonherrera@yahoo.com

Fecha de recepción: 10 - 06 - 2014

Fecha de aceptación: 20 - 08 - 2014

RESUMEN

El Saber Pedagógico Indígena, es de importancia para el desarrollo de la vida cotidiana indígena porque confronta la reflexión en su sentido más profundo, sobre todo porque contiene en sí mismo los principios fundamentales para la enseñanza dentro de la vida comunitaria. No pertenece al mundo académico pero supera las estrategias de la Pedagogía. En su aplicación, el idioma es el factor clave para gestar los cimientos de su concepción e incluso para su reproducción. Los idiomas indígenas se contraponen, sin proponérselo, a la occidentalización interviniendo estos en su cultura para sostener la identidad, porque al interior de la comunidad es el eje fundamental ya que todo tiene que ver con todo y lo colectivo priva a lo individual, compartiendo de esa manera todo tipo de aprendizaje y de conocimiento. Nada está fuera de sí, todo sostiene un equilibrio, de allí que se apoyen en tipos de saberes interrelacionados en su práctica y a lo largo de su existencia social, con base en la oralidad.

PALABRAS CLAVE: Venezuela; Pedagogía; Historia; Diversidad Cultural; Indígenas Kariña.

THE INDIGENOUS PEDAGOGICAL KNOWLEDGE IN VENEZUELAN NATIONAL TERRITORY

ABSTRACT

The Indigenous Pedagogical Knowledge is of importance for the development of Indian daily life because it confronts reflection in its deepest sense, especially since it contains within itself the fundamental principles for teaching in community life. It does not belong to academia but is the beats Pedagogy strategies. In its application, the language is the key factor to gestate the foundations of his conception and even for playback. The indigenous languages, are opposed unintentionally intervening to Westernization these, in their culture to sustain the identity, because within the community is the cornerstone for everything has to do with the collective and the individual deprives sharing that way all learning and knowledge. Nothing is out of his mind, all holding a balance there that rely on interrelated types of knowledge in their practice and throughout their social existence, based on orality.

¹ Antropólogo, docente investigador con formación en imágenes y símbolos, reconstrucción histórica de pueblos indígenas venezolanos, con estudios en Doctorado para el Desarrollo Estratégico. Trabaja en la Dirección de Formación Docente del Ministerio para el Poder Popular de Educación de la República Bolivariana de Venezuela.

KEYWORDS: Venezuela; Pedagogy; History; Cultural Diversity; Indigenous Kariña.

INTRODUCCIÓN

El uso del saber originario ha sido reconocido en los últimos tiempos en Venezuela, impulsando la conformación de Organizaciones Sociales basadas en los principios comunales al estilo indígena. Estas Organizaciones ubican sus relaciones en el plano y en la intervención de todos/as las y los actores sociales, algunos autores definen que el modelo comunal fue exportado y copiado a partir de los informes enviados por Cristóbal Colón a Europa, durante el contacto con América y, desde allí, con el tiempo lo devolvieron al mismo continente vuelto teoría, conceptualizado como una idea original de ellos, expresada en la Comuna de París. Exportaron un modelo que, desde el primer momento, no le era propio - al menos en estructura y principios fundamentales.²

Se incluyen, por otro lado, saberes europeos mezclados con las características reconocidas por la ciencia occidental en los cuales se observa el discurso de los saberes indígenas como un simple resultado del conocimiento de la resistencia, cuando la magia y la creencia eran los aspectos principales de su contenido. Rodolfo Kusch (1977) expresa que el saber no es una realidad que se construye a partir de los objetos, sino que este está lleno de una serie de movimientos y cargado de acontecimientos que le son propios de los individuos en sociedad. Es importante esta postura ya que podemos ver que el saber tiene su propia dinámica y que el mismo le imprime una constante contextualización que definitivamente hacen de lo indígena, la posibilidad de la sobrevivencia, en la actualidad de sus usos y costumbres. Aquí el efecto central lo produce la identidad, el sentimiento comunitario que genera cohesión a su manera de ser colectiva, que les hace distintos en el fondo pero que determina un conflicto creado en el imaginario, ante el otro, que se presenta como “la sociedad ideal”.

Por otra parte, Leopoldo Zea (1945) plantea la visión americana como la de un individuo escindido que no está integralmente constituido, ya que su ser y su hacer se debaten entre la búsqueda de la autenticidad y la inautenticidad vivida en lo cotidiano. Es la ambigüedad de lo que se es y no se quiere ser y lo que se quiere ser y aún no se puede alcanzar.

Es necesario definir el saber, no desde lo institucionalmente educativo, sino como el saber más profundo que se aplica, desde el contexto en que se encuentra en el uso del conocimiento, que va hacia la psique del individuo, basada fundamentalmente en la experiencia y unido a la moral, porque ambos son movimientos del mismo momento.

² Tomado de un Foro ofrecido por el Prof. Ángel Quiñones del Ministerio del Poder Popular para la Educación, para la formación de docentes en la Universidad Santa María núcleo Guarenas, estado Miranda (2010).

El conocimiento indígena se concreta desde distintos sistemas, que se inician con frecuente uso de las narrativas o relatos en general, siendo lo indígena un conocimiento subjetivo y cargado de las experiencias que ofrece la realidad. Los pueblos construyen desde su saber microcosmos para constelar el conocimiento desde sus relaciones con la realidad geográfica que les rodea³.

Los Kariña, por ejemplo, establecen una relación con los farallones⁴; allí los shamanes mediante sus características y dotes mágicas hacen contacto con los antepasados, reciben los conocimientos que se traducen en saberes que se deben transmitir a todos los miembros de la comunidad. Entonces, el saber adquiere una función importante, impulsa por un lado el estrechamiento de las relaciones sociales con sus otros miembros y permite construir el puente imaginario con los antepasados, que son los dadores principales del mismo. Así la familia y la comunidad se convierten en los espacios que permiten la distribución educativa del saber, cumpliendo estas dos instancias el papel central para los procesos didácticos, mediante la narración y/o los relatos, dando fuerza a la oralidad, o a la cultura oral.

DESARROLLO

Los valores valen por sí mismos, se les conozca o no. Van más allá de las personas, es decir, trascienden, por lo que son y no por lo que se opine de ellos. Todos los valores se refieren a las necesidades o aspiraciones humanas.

Las personas buscan satisfacer dichas necesidades. Entre los Kariña, los valores están contenidos en el discurso del saber; es importante su presencia para fijar los principios que cada individuo desarrolla y este mismo tiene como vehículo principal el idioma. Entonces, los valores entre los pueblos indígenas se centran, inclusive sobre fronteras mucho más alejadas del simple pensamiento, porque incluyen en sus reflexiones al entorno natural que emerge como un ser humano más. Incluso, el uso del idioma representa para los pueblos una mayor cercanía hasta los sonidos; reflejan la necesidad con el entorno, estos sonidos están asociados a muchos que son propios de la naturaleza, dicen algunos ancianos y ancianas que el verbo nació a partir de los cantos de las aves, que esos cantos generaron la creación de la música y los instrumentos musicales. Así mismo, la voz hablada resulta de esa relación con los espacios geográficos y naturales.

El Saber Pedagógico Indígena ha experimentado cambios importantes en el tiempo y sobre todo cuando su conocimiento ha sido reflexión e incluso Política de Estado para la aplicación de una Educación Intercultural.

³ Esto en la educación y en la ciencia institucionalizada está siendo denominado enfoque geohistórico.

⁴ Es un promontorio rocoso que se alza sobre el mar cerca de la línea de costa, originado por la acción erosiva de las olas sobre las partes más blandas de un acantilado. Esta forma de relieve resultante constituía con anterioridad parte de la tierra firme, pero quedó aislada por los efectos del oleaje al desencadenarse un proceso de erosión que comienza con la excavación de una cueva en la pared del acantilado. En los asentamientos Kariña estas formaciones datan desde tiempos remotos antes de que el océano se retirara de lo que ahora son tierras firme.

Algunos pueblos indígenas han hecho algunas observaciones sobre la pertinencia del uso de sus saberes porque muchos de ellos, en la actualidad, han sido pensados por las sociedades de otras procedencias culturales, y por el uso forzado de la escritura, ya que estas intentan homogeneizarlo con las culturas mayoritarias, sobre todo dentro de los espacios educativos (Beltrán, 2007).

Por otra parte, la realidad actual - entre los que cuenta el uso del idioma materno, vehículo importante del saber - es que aquellas comunidades que usan su idioma se encuentran bajo una pobreza crítica, a diferencia de aquellas que usan solo el castellano como idioma materno (Beltrán, 2007), allí se expresa una occidentalización del saber, es decir, la transformación del conocimiento y de la manera de enseñar, que hace de su uso una manera de intervenir en la cultura y hacer desaparecer lo que es distinto.

¿Qué tanto se puede saber?

El uso de un modelo economicista en las sociedades occidentales, en la actualidad ha producido una educación cada vez más especializada, que quiere responder al contexto de vida social y económica del siglo XXI, que tiende hacia una uniformización de las normas según los modelos de los países económicamente industrializados y que reserva, por este hecho, poco espacio para las expresiones culturales y sociales de los pueblos indígenas.

El Saber Pedagógico Indígena, que comprende un “saber narrativo”, depende de las relaciones estrechas entre los miembros de la comunidad y el uso proporcional del idioma como asunto de importancia. Cuando el idioma se debilita en su uso, se debilita el saber enteramente narrativo, se rompe el vínculo generacional y los custodios de la cultura tienden a desaparecer. Evidentemente, lo comunitario pierde su vigor y se sustituyen las relaciones sociales por el modelo vecinal característico de los Barrios.⁵

El saber narrativo pierde su esencia cuando el idioma deja de ser utilizado, los ancianos y ancianas pierden el interés de comunicar, porque su saber está inspirado en la armonía con la naturaleza y si esta se transforma, pierde sentido la narración. Su poco uso deviene en la disolución de la cultura.

Para el indígena, el saber está sintonizado con la naturaleza y sus Leyes, es contextualizado constantemente, para desde ese instante poder destacar “la unicidad de la vida”, donde “todo es uno y todo está vivo”, apropiándose de esa manera del universo (Mosonyi & Bracho, 2008).

Los Dueños del Saber Pedagógico Indígena

El Dopooto - cuyo significado es jefe y en algunos momentos el término equivale a “Gobernador” (Ávila, Medina & Aray, 2008) - cumple una función que va más allá del liderazgo, suele ser Shamán entre otras tantas funciones. *El Dopooto* es

⁵ Es el caso de los barrios de Siruma en Maracaibo, donde los indígenas sustituyen los espacios rurales por espacios urbanos perdiendo un factor importante que se representa en la relación con el ambiente natural.

también un sabio que, para ejercer estos atributos de Jefe, está dotado del conocimiento para ser expresado y ser generalmente el custodio principal del saber entre los Kariña.

Pero *el Dopooto* no es el único, los ancianos y ancianas, los *Püüdai* o Shamanes, también conocen otros aspectos del saber; así que, la relación intragrupal se enriquece aún más; por ejemplo, el indígena está formado desde esos referentes relacionados con sus antepasados en la necesidad de evadir, en todos los sentidos, los enfretamientos violentos que impliquen la muerte de personas o la destrucción del ambiente. Esto no quiere decir que otros indígenas incursionen en esas prácticas pero, al menos el saber como directriz funciona como tal, la clave central es que todo tiene que ver con todo, lo colectivo priva lo individual.

Así, el Saber Pedagógico Indígena es imprescindible no solo porque es una manera de establecer una comunicación, sino porque mantiene viva las relaciones sociales y hace de la confrontación generacional un momento que debe permitir a los jóvenes una instancia iniciática, entre los ancianos y ancianas hacen de ese momento el tiempo para comenzar a conocer, el instante que también les permite aprender de la naturaleza de sus espacios, de sus dimensiones de su relación con el cosmos y de su dinámica con los seres vivos que se encuentran allí, compartiendo todo tipo de aprendizaje. Esto es lo imprescindible del conocimiento y del uso del saber.

El Saber como Proceso Pedagógico constituye una instancia *emic*⁶, dejando claro que el saber sirve para establecer no solo una transmisión del conocimiento sino una reflexión intrapsíquica⁷.

Tipos de saberes

Los saberes tienen una multivalencia y múltiples usos si los vemos desde lo más alejado del principio filosófico occidental. El saber dentro de la reflexión indígena está en todos los espacios y depende exclusivamente del contexto; sin embargo, pareciera que se puede desprender de las instancias educativas⁸ y formar un movimiento distinto a lo pedagógico; así, podríamos clasificar el saber de la siguiente manera: saber narrativo, saber colectivo, saber cosmogónico y saber intrapsíquico.

Estos tipos de saberes no comprenden un orden definido, se pueden dar de manera aleatoria, depende mucho de las relaciones sociales, aunque algunos saberes dependen de la edad del iniciado o iniciada, ellos van progresando en el

⁶ Es una instancia lógica que las sociedades consideran como conceptos y distinciones que son representativos y apropiados para los participantes, es lo que ellos piensan de sus prácticas, es su estado de reflexión sobre los acontecimientos reales que les permite entender, desde sus referentes culturales, su existencia (Harris, 1989).

⁷ Se refiere a lo que se origina y tiene lugar o está ubicado dentro de la psique o mente. Representa el conflicto intrapsíquico que hace referencia a la naturaleza de la actividad mental. Tradicionalmente se había postulado desde la filosofía, la moral y la religión que el hombre se gobernaba por las decisiones de su conciencia, que habitualmente cuando estaba adecuadamente encaminada se equiparaba a los procesos de la reflexión racional.

⁸ Porque no es propiedad de lo instituido sino del ser en su relación con el otro y con el hacer.

desarrollo del individuo dentro de la comunidad, estableciendo sobre todo el saber cosmogónico, instancias de rituales de pasos para el individuo. Pero veamos cómo se expresan, dentro de lo indígena:

- El saber narrativo: es un tipo de conocimiento que tiene su base en el ejercicio lingüístico, el idioma materno, contiene el germen de la cultura, conduce no solo mediante su ritmo idiomático, sino por medio de melodías que conducen la abstracción necesaria para remitir al iniciado o iniciada al pasado más remoto. “El mito es un saber de tipo narrativo, transmitido por el pueblo generalmente de forma oral y sujeto a múltiples cambios (incluso una vez que los mitos están fijados por escrito) porque los contextos en los que se narraban los mitos eran muy diversos: en el entorno familiar, en reuniones de todo tipo, en la escuela, en banquetes, alrededor de la fogata, ceremonias públicas; el rechazo o abandono del uso del relato mítico, como uso del saber, puede tener consecuencias catastróficas para el individuo o la sociedad (Jung, 1982: 249 y ss.).
- El saber colectivo: Constituye la base principal para la creación narrativa, así como las diferentes formas de comprender y explicar la realidad. Esta es la totalidad de la que cada miembro de la comunidad indígena forma parte, ya que la realidad tiene la dinámica que la sociedad indígena le imprime. Las dimensiones básicas de la realidad colectiva las comprenden: las dimensiones físicas o naturales integradas por los diferentes aspectos de la geografía, la historia y la naturaleza, así como de sus fenómenos naturales.
- El saber cosmogónico: Tiene su base también en el saber narrativo, que le imprime sentido a la construcción imaginaria del mundo, marcado por el sello diferencial de la cultura. En el mundo indígena, al dios principal o dioses se le(s) puede establecer en un lugar importante dentro de las relaciones humanas en colectivo. Le da sentido al cosmos, lo hace coherente, tiene la carga más importante de lo irrefutable sobre su discurso.
- El saber intrapsíquico: Corresponde al momento de reflexión que introyecta la cultura desde lo colectivo, cosmogónico y narrativo. Allí la cultura prepara al individuo para una reflexión que le permite pensar desde lo individual así como hacia lo colectivo, tomando factores principales que forman el contorno social necesario para comprender la realidad narrada. Aquí, el saber es más elaborado, compone al mundo de lo racional y emprende la lidia con lo real, que le soportará en el momento de confrontarse con ella. También se logra por el azar, por la experiencia y por el sentido que el individuo le imprime en sus reflexiones.

Igualitarismo social del saber

Como en los procesos de aprendizaje de la educación formal, el saber indígena, en su transmisión, cumple con la formación de los actores culturales en su primera infancia, asumiendo desde allí una postura de igualitarismo básico entre todas las personas que conforman la comunidad como tal, con una relativa diferencia centrada en el sexo y la edad. Aquí el principal “especialista” formado es el *Doopto* o Shamán, el resto de los miembros de la comunidad se van preparando de manera acorde con sus talentos, sus inclinaciones estéticas o circunstanciales. Ninguna de las anteriores le da una postura de privilegio institucionalizado (Mosonyi, 2006).

Distinto al saber occidental, el igualitarismo social que se genera dentro de lo indígena, se impone en la defensa que la cultura propone desde el discurso narrativo, sobre el equilibrio que deben mantener los individuos con lo ecológico, demográfico, económico, social y político. Con lo cual se supone que el y/o los participantes deben sostener un conocimiento profundo de sus espacios geográficos y del comportamiento del ambiente en sus distintos eventos naturales.

El saber narrativo y cosmogónico es la espiritualidad que tiene el contenido relatado de sus conocimientos, que más que una religión es un estado de conexión que establece cada uno con el universo conocido y desconocido, sosteniendo una integración telúrica y cósmica que configura su cultura desde su vivencia social.

Los actos sociales, tanto de trabajos, como de juegos y entretenimientos, tienen sentido permanente para el uso del saber, los momentos de descanso también tienen motivo y fin explicables desde los principios centrales indígenas sobre su existencia, sus historias vividas y su relación con el cosmos. Sus enseñanzas están centradas en convertir a todos los miembros de la comunidad en individuos que puedan colaborar con sus símiles en la vida diaria; nada está fuera de sí, todo tiene un equilibrio. Si las historias representan una relevancia, se repiten con mucha constancia todas las veces que sean necesarias, como los procesos que realizan la educación formal.

El sostenimiento y permanencia del ejercicio del Saber Pedagógico Indígena conduce innegablemente al fortalecimiento del idioma y sobre todo al reconocimiento que repetidamente ellos estiman, es la vía para sustentar sus criterios culturales, así como para su autogestión comunitaria.⁹

Afianzamiento del saber

El saber indígena intenta afianzar las expresiones culturales mediante una adecuada interrelación, con visión amplia de la práctica humana cuyo objetivo

⁹ Aunque lo narrativo tiene todo el poder de la oralidad, se estima que el escrito es la vía para perpetuar la narración, los indígenas por muchos años han cultivado el hecho del saber desde la transmisión viva del conocimiento. La institución educativa insiste en eso: usar la escritura para permanecer en el tiempo; el debate está pendiente al respecto.

es establecer un principio de identidad que radica en el contexto social, que permita el crear y recrear manifestaciones cotidianas de todas las índoles.

La identidad colectiva es necesaria para reducir el individualismo, siendo el lenguaje el código que permite transmutar, mediante el uso de la palabra, aspectos de la realidad bajo las expresiones lingüísticas, conservando de esa manera el valor fundamental que se genera desde el uso pedagógico del saber.

Por otro lado, a pesar de ser el saber su mayor fortaleza para la perpetuidad de los conocimientos de los rasgos fundamentales de la cultura, el encuentro entre las culturas suele tomar ventajas sobre el mismo y usar el conocimiento a favor de la sociedad mayoritaria. Estas se traducen en contradicciones que tienen que ver con el hecho de la identidad y, sobre todo, con lo educativo.

Existe lo conocido como vergüenza inducida, que corresponde al uso del saber educativo institucional a negar el uso del idioma materno por el uso exclusivo del idioma castellano sobre los niños y niñas en su primera infancia, trastocando el saber originario por uno que desplaza, de manera muchas veces compulsiva, al conocimiento de la comunidad. La escolarización ha sostenido un poderoso frente ante el saber indígena, cuya base principal es la oralidad por el saber escrito. Esta confrontación ha devenido en un proceso degenerativo del saber indígena, lo que provoca una aculturación definitiva.

Distintos ángulos del saber

Visto de otra manera, la ciencia es un tipo de saber en el cual tiene valor lo metódico, su manera de abordar la realidad no viene desde el contexto sino que parte de los principios del razonamiento humano, si se quiere de la lógica, plantea que la naturaleza debe ser interpretada, incluso la misma ciencia es clave para abordar la realidad, la realidad deviene del racionalismo que demarca límites para el uso del mismo. Visto así, el ser se independiza del entorno y actúa por derecho de su conocimiento sobre este para transformarlo a placer. *“Para la ciencia moderna el objetivo es descubrir, dirigir, generalizar, teorizar, establecer leyes”* (Sequera, 2009).

Desde ese punto, la ciencia determina la manera metódica de enseñar y transmitir los conocimientos que hacen de este proceso otra ciencia que constituye la pedagogía institucional en la que domina, según la misma, el pensamiento complejo. Otros ángulos importantes del saber los clasifica como en siete etapas del mismo, donde entra la categoría de que “todo vale, metódico” en la concepción pedagógica institucional, se intenta revalorizar lo diferente, lo distinto a lo empírico-objetivado incluyendo desde su visión las emociones, las intuiciones, las esperanzas, la imaginación, los recuerdos sociales y los saberes populares, incorporando así el interés por resaltar lo local desde lo universal. Surge con ello la participación comunitaria con el uso de la pedagogía crítica, que intenta reivindicar los saberes desde la perspectiva del excluido, así como de su conocimiento para abordar el discurso pedagógico. Su propuesta hace de ese saber una herramienta para la emancipación de los individuos.

De esa manera, “La acción pedagógica, difusa o institucionalizada, es conceptualizada como una forma sutil de violencia simbólica persistente orientada a producir un *habitus* mediante la interiorización de un arbitrario cultural capaz de perpetuarse y perpetuar en las prácticas los principios de la arbitrariedad cultural interiorizada” (Bourdieu-Passeron, 1997: 47).

El saber no sabiendo

El hecho de conformar parte de un cuerpo social (cualquiera que este sea) nos coloca en la aceptación inconsciente de un gran número, no solo de postulados sino también de una serie de maneras de ser, como si estos fuesen naturales; en otras palabras, *habitus* que no requieren saberse de la manera como tal, pero que ejerce desde lo intangible de la oralidad al orden del todo. Esto es lo que Bourdieu (1996) llama una aceptación dóxica del mundo, que funciona como una persuasión oculta.

El uso de la pedagogía y en este caso el saber no sabiendo, permite fijar en las mentes y en los cuerpos una inscripción social del orden que cuenta el relato, sobre todo, del uso del mito en las sociedades indígenas, hace uso pedagógico del discurso que les recarga de imágenes de una sociedad ideal, que debe tener un respaldo desde los acontecimientos naturales, de las acciones de seres que realizan proezas que ningún humano puede realizar, pero que debe guardar en su formación como principio moral sobre su rol dentro de la comunidad.

En estas comunidades se aprende a través del cuerpo, ya que de esa manera se organiza su microcosmos, se inscriben en las mentes de los miembros de la comunidad, pero con esa constante confrontación con la naturaleza, donde los seres míticos dramatizan siempre situaciones afectivas y efectivas sobre lo que debe realizar en el entorno social. Este tipo de implementación fija el saber no sabiendo, prepara a todos los miembros de la comunidad para establecer las acciones de la vida cotidiana. En todos los espacios de lo comunitario y en todos los momentos se ejercen maneras de ocultar el saber que se traduce en un emblema simbólico presente constantemente, desde la visión indígena, en el cosmos.

CONCLUSIONES

Finalmente, cada cultura tiene los elementos que le infringen a la naturaleza la capacidad individual de ser en sí misma, lo natural de la cultura, lo que se enseña y lo que se aprende tiene la ternura y la dedicación que se organiza, desde la estética de las representaciones, tal que el Saber Pedagógico Indígena se asimila de esa manera como si fuese un factor genético que transmite una información, con la misma carga cromosómica que permitirá la reproducción de las estructuras culturales que ocupan la vida y el futuro del conocimiento.

El Saber Pedagógico Indígena puede constituirse en la piedra filosofal para confrontar el proceso pedagógico de los pueblos y comunidades indígenas; en su aplicación puede determinar la comprensión para ejercer una política educativa desde lo intercultural, con el énfasis adecuado del reconocimiento del

otro, así como resolver la diatriba entre lo oral y lo escrito, producto de un pasado que dejó profunda incisión en el pensamiento Latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

- Ávila, J. d., Medina, J. A., & Aray, R. (2008). *Glosario Kariña*. Caracas : Imprenta UBV.
- Beltrán, L. (2007). *II Encuentro de Diálogo de Saberes Interculturales Indígenas*. En: Temática de Interculturalidad y Diálogo de Saberes, Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Bourdieu, P. (1996). La violencia simbólica. *Revista Mundial de Sociología* (2), 17-24.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Buxton, R. (1966). *Imaginary Greece. The contexts of mythology*. Cambridge: Cambridge university Press.
- Dirección de Pueblos y Culturas Indígenas. (2005). *Temática de interculturalidad y diálogo de saberes*. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Guerra, A. T. (1996). *Latinoamérica Profunda. Aproximación a una Filosofía de la Cultura*. Maracaibo: Fondo Editorial Esther María Osses.
- Harris, M. (1989). *Introducción a la antropología general*. Madrid: Alianza editorial.
- Herrera, N. (2008). *El Saber Ancestral Indígena. Ensayo de Epistemología para la Investigación*. Caracas: Trabajo Presentado a la Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Jung, C. G. (2004). Acerca de la psicología del arquetipo del niño. En C. G. Jung, & k. Kerényi, *Introducción a la esencia de la mitología* (págs. pp. 95-127). Madrid: Siruela.
- Kusch, R. (1977). *El pensamiento indígena y popular en América Latina*. Buenos Aires: Hachette.
- López Eire, A. (2002). Mito, retórica y poética. *Revista de Retórica y Teoría de la comunicación* , II (2).
- Méndez, F. M. (1990). *Los Hombres del Onoto y la Macana*. Caracas: Editorial Tropykos.
- Mosonyi, E. E. (2006). *Aspectos de la Génesis de la Educación Intercultural Bilingüe para los Pueblos Indígenas de Venezuela*. Caracas: Ministerio de Educación y Deportes, Dirección de Educación Indígena.
- Mosonyi, E. E., & Bracho, F. (2008). *El rescate de la sabiduría indígena ancestral, como aporte a un mundo nuevo*. Caracas: Fundación editorial el perro y la rana.
- Quilaqueo Rapimán, D. (2007). Saberes y conocimientos indígenas en la formación de profesores de educación intercultural. (S. B. Zootecnia, Ed.) *Educación en revista* (29), p. 223-239.
- Rehaag, I. (2006). Reflexiones acerca de la Interculturalidad. *Revista de Investigación Educativa* , p. 1-9.
- Sequera, J. L. (2009). Extensión universitaria: compleja especificidad. *Foro del Futuro: Pedagogía Crítica* (1).
- Zea, L. (1945). *El Pensamiento Latinoamericano*. México: Editorial Pormaca, 203 pp.